

## LAS FUNCIONES PRAGMÁTICAS DE *FÍJATE/FÍJESE* EN POSICIÓN FINAL. UN ESTUDIO EN DATOS DE LA NORMA CULTA DEL ESPAÑOL DE CIUDAD DE MÉXICO.

THE PRAGMATICS FUNCTIONS OF *FÍJATE/FÍJESE* IN FINAL POSITION. A STUDY IN  
EDUCATED NORM OF MEXICO CITY'S SPANISH

JOSAPHAT ENRIQUE GUILLÉN ESCAMILLA  
Universidad Nacional Autónoma de México  
josaphat.guillen@comunidad.unam.mx

Este trabajo tiene como objetivo principal describir las funciones pragmáticas de *fijate/fijese* en posición final en el discurso de hablantes de Ciudad de México. Para tal fin, se consultó la totalidad de las nuevas transcripciones de *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio* (Lope Blanch 1971) y se rastrearon, de manera manual, todas las apariciones de este marcador. Para el análisis se aplicó el sistema de unidades discursivas propuesto por el grupo Val.Es.Co. (2014, Pons 2016). Solo se consideraron los casos en los que esta partícula se presentó en posición final. Los resultados señalan que, a pesar de no ser su posición preferida, cuando ocupa este lugar, *fijate/fijese* desempeña una función fática interna relacionada con valores de: (i) focalización, (ii) marca de desacuerdo e (iii) intensificación. Se concluye que *fijate/fijese* es el único marcador con funciones de alteridad que puede ocurrir en posición final, de modo que esto podría contribuir a explicar el comportamiento particular que muestra en el español de Ciudad de México, reportado en algunos trabajos (Graham 2021, Guillén 2023).

**Palabras clave:** norma culta, marcadores discursivos, segmentación del discurso, lingüística de corpus

The main aim of this paper is describing the pragmatics functions of *fijate/fijese* in final position in speakers from Mexico City. All new transcriptions from corpus of *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio* (Lope Blanch 1971) were examined, and all occurrences of *fijate/fijese* were, in a manual way, tracked. For analysis, Grupo Val.Es.Co.'s discursive units theoretical framework was applied (2014, Pons 2016). Only the instances where this particle is in position final were considered for this study. Results show *fijate/fijese* performances an inner phatic function (Pons 1998) related with: (i) a relevance linguistic mark, (ii) disagreement mark, and (iii) emphasis. Besides, final position is not preferred spot for this discourse marker. Finally, it's concluded that *fijate/fijese* is the only one marker with functions of focus mark of alterity that appear in final position, thus this fact can contribute to explain the particular behavior that *fijate/fijese* shows in Mexico City's Spanish, reported by some authors (Graham 2021, Guillén 2023).

**Keywords:** Educated Norm, discourse markers, discourse segmentation, corpus linguistics

Recibido: 09 mayo 2023

Aceptado: 09 junio 2023

## 1. INTRODUCCIÓN

El análisis de los marcadores discursivos ha tenido un papel importante dentro del Estudio de la Norma Culta Hispánica, proyecto de investigación de la ALFAL. Como muestra de ello, pueden citarse los números monográficos de *Cuadernos de la ALFAL* N° 5 (2014) y N° 13 (2021), así como el libro *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta* (2015), coordinado por Alba Valencia y Alejandra Vigueras. Así pues, tratando de seguir con esta tradición, el objetivo principal de este trabajo es caracterizar las funciones pragmáticas de *fijate/fijese* en posición final, en el corpus de la *Norma culta* de la Ciudad de México (Lope Blanch 1971). Nos referimos a casos como los de (1) y (2), que –como todos los ejemplos– pertenecen al corpus de la *Norma culta* de la Ciudad de México y que se presentan respetando la convención de etiquetado original de PRESEEA (Moreno Fernández 2021). Después de cada ejemplo, incluimos el código de entrevista: MX ‘México’, 71 ‘año de grabación’, H/M ‘sexo del informante’ y 1/2/3 ‘generación’:

1. I: [no/ pues <~pos> es otra manera] de ver la vida *fijate/* es otro tiempo/ son otras costumbres/ otras necesidades [¿no?] (MX67M1).
2. [hablando sobre una película]  
X: ¿la viste en París?  
I: en Polonia/ *fijate* (MX67H1).

La caracterización de la unidad discursiva se realizará a partir de la propuesta del Grupo Val.Es.Co. (2014, Pons 2016). Como se verá más adelante, para este grupo de investigadores, las nociones de posición inicial, media y final se establecen con respecto al tipo de unidad en el que aparece el marcador: intervención/turno, acto o subacto. De esta forma, en (1), *fijate* se encuentra en posición final de acto, mientras que, en (2), está en posición final de intervención. El hecho de que un marcador goce de una alta movilidad puede ser el reflejo de diferencias funcionales con respecto al mismo marcador o con respecto a otros de la misma clase. Así pues, para la presente investigación, partimos de la propuesta teórica de unidades discursivas del Grupo Val.Es.Co. (2014, Pons 2016) y analizamos la totalidad de las nuevas transcripciones de la *Norma culta* de la Ciudad de México (Lope Blanch 1971).

Para su exposición, el resto del documento está organizado de la siguiente manera: en § 2, a partir de los estudios previos, presentamos los rasgos formales y funcionales de *fijate/fijese*; en § 3, describimos el sistema de unidades propuesto por los investigadores de referencia, mientras que, en § 4, detallamos la metodología que seguimos para este estudio. En § 5, llevamos a cabo el análisis de los datos y, finalmente, en § 6 discutimos los resultados y, en § 7, presentamos las conclusiones.

## 2. ACERCA DE LAS PROPIEDADES FORMALES Y FUNCIONALES DE *FÍJATE/FÍJESE*

### 2.1. Los enfocadores de la alteridad

En su trabajo ya clásico, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) señalan que los marcadores conversacionales –aquellos relacionados con funciones interactivas dirigidas hacia el interlocutor– agrupan a diferentes subtipos de partículas discursivas, entre ellos los enfocadores de la alteridad. Para estos autores, a pesar de ser una clase amplia y heterogénea, los enfocadores tienen en común que son

un conjunto de unidades que coinciden en que apuntan, en su origen, fundamentalmente al oyente (*oye, mira*, etc.) y, en alguna ocasión, a ambos interlocutores (*vamos*). Reflejan, en general, a entidades interjectivas (interjecciones propiamente dichas o signos que vienen a funcionar como interjecciones)

(Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4171).

Entre estas unidades, existe un grupo ampliamente identificado: los verbos de percepción en modo imperativo (*oye, mira, escucha*, etcétera), que han pasado o están pasando por un proceso de gramaticalización y que funcionan principalmente como un llamado de atención hacia el interlocutor. En virtud de que hay un proceso de gramaticalización involucrado, este tipo de marcadores presenta características muy particulares: (i) sufren una pérdida del significado léxico original y pasan de tener un valor predicativo a tener uno discursivo; (ii) están fijos en la segunda persona, aunque pueden presentar variación de número (*oye/oigan, mira/miren, escucha/escuche*, etcétera) y en la forma de cortesía (*usted*) o de familiaridad (*tú*); de modo que (iii) han adquirido valores fáticos o conativos relacionados con un llamado de atención al oyente; (iv) tienen un carácter parentético, que los sitúa en la periferia del enunciado, regularmente a la izquierda (Pons 1998, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999), pero, cuando están acompañados por la conjunción *que*, se integran al enunciado en el aparecen (Fuentes 2009).

En este punto es importante señalar que, en la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, *fijate* y algunas otras formas análogas (*ves, sabes, entiendes*, etcétera) “no se ajustan plenamente, sin embargo, al estatuto de ‘marcador del discurso’” (1999: 4187), a pesar de cumplir varias de las características antes señaladas. Esto es así, entre otras razones, porque pueden combinarse con algunos complementos (*ya sabes, me entiendes*), aceptan alternancia temporal (*ves, verás*), se pueden negar (*¿ves?, ¿no ves?*) y pueden presentarse en modalidad asertiva e interrogativa (*entiendes, ¿entiendes?*) (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4187).

No obstante, de todas estas excepciones, *fijate/fijese* solo puede aceptar la presencia de un complemento (*fijate bien*). En contraste, presenta otras características propias de los marcadores discursivos, entre las que destacan: (i) la fijación morfológica en segunda persona; (ii) suele presentar una reducción fónica (*fi(j)ate*); típicamente, carece de complementos; (iv) está transitando de tener un significado conceptual a uno procedimental<sup>1</sup>, y (v) tiene un carácter parentético, de modo que puede aparecer prácticamente en cualquier posición, inicial, media o final, de acto, subacto o intervención.

Así pues, como se puede notar, *fijate/fijese* comparte muchas propiedades no solo con los enfocadores de la alteridad, sino, también, con los marcadores discursivos, en general. De esta manera, ha adquirido propiedades discursivas en detrimento de su valor predicativo original y, por su referencia a la percepción visual, muestra un grado de subjetivización mayor, ya que, en sus funciones discursivas, ha perdido toda referencia al sentido de la vista (Cuenca y Marín 2000). En resumen, en virtud de lo expuesto hasta ahora, se puede concluir que *fijate/fijese* califica efectivamente como un enfocador de la alteridad, que desempeña funciones pragmáticas particulares relacionadas con un llamado de atención dirigido hacia el oyente o hacia el enunciado (Pons 1998, Guillén 2018). Finalmente, como señala Pons (1998: 213), los verbos de percepción habilitados como marcadores discursivos “forman un subsistema bastante homogéneo”, al que pertenece *fijate/fijese*.

## 2.2. Las funciones discursivas de *fijate/fijese*

Sobre *fijate/fijese* se ha dicho que es un operador que “[a]ctúa como modal apelativo y operador informativo a la vez. Por una parte, quiere que el interlocutor atienda. Por otra, señala que lo que sigue es poco esperado, sorprendente o muy relevante” (Fuentes 2009: 168). Así pues, desempeña, por un lado, una función fática, donde el llamado de atención va dirigido al oyente y, por el otro, una función fática interna, en la que el llamado de atención está dirigido a uno o varios enunciados (Pons 1998). De acuerdo con este autor, en la función fática interna, el llamado de atención puede estar relacionado con usos enfáticos, como parte de una estrategia pragmática de intensificación, o con un significado procedimental que instruye al oyente acerca de la prominencia comunicativa del enunciado al que remite, como una marca lingüística de relevancia, en términos de Sperber y Wilson (1986).

Por su parte, Guillén (2018) señala que este marcador puede desempeñar las siguientes funciones: enfocador de la alteridad, focalizador, introductor de intervención reactiva, intervención con valor fático, marca de paso al

<sup>1</sup> En los datos analizados para esta investigación, de las 248 ocasiones en las que ocurrió *fijate/fijese*, solo una vez fue empleado con su valor conceptual original:

X: sin embargo ya se hizo una grosería como menso/ tonto/ usada para los coches// porque no puedes gritar “tonto”/ o “menso” o “fijate” con el claxon/ entonces nada más hay ese toquido entonces es/ usas ese toquido para <~pa> todo ¿no? (MX69M1).

Aún más, *fijarse* –en todas sus formas conjugadas– solo apareció 8 veces, de modo que su uso como marcador discursivo es mucho más amplio que su empleo como verbo con valor conceptual pleno.

estilo directo y marca de cambio de tópico; valores que están relacionados con la gestión de la interacción, la modalización y la demarcación. En particular, se describe que, en posición final, *fjate/fjese* desempeña una función de focalizador, de modo que destaca, de manera retrospectiva, a la unidad discursiva que le antecede. Asimismo, se enfatiza la libertad que tiene para ocurrir en prácticamente cualquier posición, inicial, media o final de acto, subacto e intervención, lo que Guillén asocia con una amplia nómina de funciones en distintos niveles. Este rasgo también ha sido destacado en los estudios de Fuentes (2009) y de Padilla (2016: 208), quien particularmente apunta que “[p]uede ir antepuesto (relación anafórica) o pospuesto (relación catafórica) a la información que se pretende destacar. Puede aparecer, por consiguiente, en posición inicial, interior o final”.

De esta manera, existe un consenso acerca de que este marcador focaliza información, esto es, a través de su empleo, se realiza un segmento del discurso principalmente para: (i) señalar su importancia para el procesamiento de la información y, en otras ocasiones, (ii) “con la idea de romper con una predisposición contraria por parte del interlocutor” (Iglesias y Villayandre 2012: 429). Esto último, explicaría el valor de oposición o desacuerdo que le han atribuido algunos autores como Padilla (2016) y Guillén (2018).

En cuanto a su frecuencia de uso, algunas investigaciones han señalado que, en la variedad del español de la Ciudad de México, *fjate/fjese* tiene un empleo bastante equilibrado con respecto a *mira/mire*, lo que contrasta con lo que sucede en otras variedades del español, donde este último es preferido y tiene un mayor margen de uso (Graham 2021, Guillén 2023). Finalmente, con respecto al tipo de registro que promueve su aparición, se ha señalado que su uso es típico del registro coloquial (Fuentes 2009) y es el reflejo de una relación de demasiada familiaridad (Padilla 2016), de modo que es una marca característica de la oralidad.

### 3. SOBRE UNIDADES Y POSICIÓN

El sistema de unidades desarrollado por el Grupo Val.Es.Co. (Briz 1998, Briz y Grupo Val.Es.Co. 2003, Grupo Val.Es.Co. 2014, Pons 2016) está propuesto, entre otras cosas, para el análisis de los marcadores discursivos, ya que tanto la posición como el tipo de unidad en el que aparecen –o que constituyen– dotan de matices funcionales a estas partículas discursivas. En principio, este sistema contempla tres dimensiones:

- (i) estructural, que señala la manera en que los constituyentes se organizan para construir un mensaje, de modo que es de naturaleza interna;
- (ii) social, relacionada con la participación y la influencia de los participantes sobre la estructura conversacional, de manera que es de naturaleza externa;
- (iii) informativa, asociada con la forma en que se divide el mensaje.

Por otro lado, se consideran dos planos: el dialógico y el monológico, y, en torno a ellos, se organizan las ocho unidades que componen a este sistema: discurso, diálogo, intercambio/alternancia de turnos, intervención/turno, acto y subacto. En esta organización, la conversación tiene como límite superior el discurso, cuya unidad dialógica mínima es el intercambio/alternancia de turnos, y como límite inferior el acto y subacto, que componen, a su vez, la unidad máxima monológica, la intervención/turno. De tal manera, dos intervenciones de distintos interlocutores integran un intercambio, conformado por una intervención iniciativa –que intenta provocar o provoca hablar posterior– y otra reactiva –la respuesta o reacción– que puede ser cooperativa, evaluadora, fática o completiva, o compuesta, esto es, una intervención reactivo-iniciativa.

Esta clasificación, organizada en torno a dos planos y tres dimensiones, permite distinguir entre unidades de naturaleza estructural (internas) y unidades de naturaleza social (externas). Por ejemplo, la intervención tiene un carácter estructural interno, corresponde únicamente a la emisión de material fónico por parte de un hablante; en cambio, el turno está revestido, además, de un carácter social externo, ya que influye en el desarrollo temático de la conversación, es decir, hace avanzar el intercambio comunicativo.

Como ya se dijo, la intervención/turno se constituye por unidades más pequeñas llamadas actos y subactos. En el primer caso, son unidades que representan una acción comunicativa completa, de modo que son aislables y,

además, pueden constituir por sí mismas una intervención. Así, en el siguiente ejemplo (3), el turno de X está compuesto por dos actos (delimitados por el símbolo de sostenido #), esto es, cada uno de ellos puede constituirse como la respuesta a lo dicho por I en el turno previo, como se puede notar en (3a) y (3b), respectivamente.

3. [hablando sobre el sueldo de profesora]  
 I: #es/ una cosa/ [tremenda]#  
 X: #[es poco] el sueldo fíjate#/ #entonces <~tons> tienes que buscar otra cosa/ forzosamente# (MX69M1).
- 3a. I: #es/ una cosa/ [tremenda]#  
 X: #[es poco] el sueldo fíjate#
- 3b. I: #es/ una cosa/ [tremenda]#  
 X: #entonces <~tons> tienes que buscar otra cosa/ forzosamente#

Mientras que, en el caso de (4), *fíjate* constituye por sí mismo una intervención y tiene, por tanto, una posición independiente:

4. E: #¡ah!/ ¿vieron “My fair lady” <~maiferleidi> en polaco?#  
 I: #fíjate <~fiate># (MX67H1).

Por su parte, los subactos se proponen como las unidades mínimas en las que se puede dividir un acto y, de acuerdo con sus funciones, se clasifican en:

- (i) subactos sustantivos directores, son el núcleo proposicional del acto y el portador de la fuerza ilocutiva;
- (ii) subactos sustantivos subordinados, dependen semántica e informativamente de los directores;
- (iii) subactos subordinados topicalizados, son elementos desplazados a la derecha o a la izquierda por ser informativamente más relevantes;
- (iv) subactos adyacentes textuales, que organizan y distribuyen el flujo del habla;
- (v) subactos adyacentes modalizadores, que señalan una atenuación o una intensificación, y
- (vi) subactos adyacentes interpersonales, que señalan la gestión de la interacción entre hablante y oyente (Briz y Pons 2010, Grupo Val.Es.Co. 2014, Pons 2016).

Tómese como ejemplo (5), donde el turno de X está compuesto por un solo acto, pero contiene tres subactos: uno adyacente textual –señalado entre llaves– que introduce al subacto sustantivo directivo –señalado entre paréntesis–, que, a su vez, está focalizado por el subacto adyacente modalizador –también señalado entre llaves–:

5. I: y/ y ¿andan con su bolsa de mano?  
 X: #<sub>SAT</sub>{pues<sub>SAT</sub>} <~pus> (<sub>SSD</sub>la bolsa de mano sería muy práctica<sub>SSD</sub>)/ {<sub>SAM</sub>fíjate<sub>SAM</sub>}# (MX69H1).

Así pues, con estas especificaciones, se refinan las nociones de posición inicial, media y final, ya que resultará más exacto decir posición inicial de diálogo, posición inicial de intervención/turno, posición inicial de acto o posición inicial de subacto. Y lo mismo se aplica para las demás posiciones. Finalmente, al considerar el tipo de unidad y la posición, el análisis de los marcadores discursivos será más preciso, ya que ambos aspectos son determinantes para la caracterización funcional de estas partículas. En el caso de esta investigación, la posición relevante es la final, sea de intervención/turno, acto o subacto.

#### 4. METODOLOGÍA

Para esta investigación, como se dijo arriba, revisamos el total de las nuevas transcripciones de la *Norma culta* de la Ciudad de México (Lope Blanch 1971). Este corpus está compuesto por veinticuatro entrevistas, que incluyen a hombres y mujeres de nivel de instrucción alto (con estudios universitarios), de tres rangos de edad: 20-34 años, 35-54 años y 55 en adelante.

Salvo un par de entrevistas, 17 (MX67M3) y 24 (MX69H1), todas son conversaciones entre dos participantes y el entrevistador, de modo que están más cercanas al polo de lo +coloquial. En cuanto al tema de las entrevistas, giran en torno a la profesión de los informantes, la vida familiar y laboral y temas varios.

Para la conformación de la muestra para esta investigación, revisamos cada entrevista de forma manual y rastreamos todas las apariciones de *fjate/fjese*, incluyendo las variantes con reducción fónica *fi(j)ate/fi(j)ese*.

Posteriormente, clasificamos las ocurrencias en posición inicial, media y final, para considerar solo aquellas que se presentaban en posición final de acto, subacto o intervención/turno. Luego, procedimos con el análisis de las funciones pragmáticas del marcador, considerando fundamentalmente el tipo de unidad en el que aparecía o constituía. Cabe destacar que, aquellos casos donde *fjate/fjese* ocurría en posición final de un acto suspendido, ya fuera porque el interlocutor arrebató el turno o porque el hablante manifestaba problemas para continuar con la formulación de su intervención/turno, no fueron considerados.

Conviene señalar que *fjate/fjese* apareció consistentemente, en mayor o menor medida, en todas las conversaciones, salvo en MX67M3, correspondiente a una mujer de 74 años. También, hay que acotar que la posición final de subacto, acto o de intervención/turno apareció en menos ocasiones que las posiciones inicial y media, que combinadas alcanzan una cuota de 205 ocurrencias, mientras que la posición final se presentó solo en 43 ocasiones.

Por último, para la inclusión de los ejemplos en el análisis, empleamos el sistema propuesto en Pons (2016) para la división de la conversación en actos y subactos, excepto en los casos de final de intervención/turno, en virtud de que la posición es bastante transparente.

#### 5. ANÁLISIS

A partir de la función fática interna, en la que el llamado de atención se dirige a una o varias unidades discursivas (Pons 1998), el análisis lo hemos organizado de la siguiente manera: primero presentamos los casos donde el marcador funciona como focalizador, como una marca lingüística de relevancia; después, analizamos los casos en que el marcador funciona como una marca de desacuerdo y, por último, los ejemplos donde tiene valores enfáticos, relacionados con una estrategia pragmática de intensificación.

##### 5.1. Focalización

Con esta función, el marcador destaca de manera anafórica la(s) unidad(es) discursiva(s) que le antecede(n). Así pues, el llamado de atención está dirigido a una parcela discursiva, de modo que el marcador funciona como un focalizador (Pons 1998, Guillén 2018), que señala que la información a la que remite es comunicativamente más prominente y, por lo tanto, destaca sobre el resto. En casos como estos, *fjate/fjese* tiene un significado instruccional que advierte al oyente sobre la prominencia comunicativa del segmento al que remite y lo importante que resulta su procesamiento para la conversación, como se muestra en los ejemplos (6) al (11):

6. [hablando sobre si el hombre debería maquillarse o no]

X: #<sub>{SSD no creo<sub>SSD</sub>}</sub> {<sub>SAM fjate<sub>SAM</sub>}</sub> #/ #<sub>{SAT porque<sub>SAT}</sub>}</sub> (SSD no es práctico<sub>SSD</sub>) #/ #el hombre es práctico/ [no es no es]# (MX69H1).

7. E: pues <~ps> no/ una vez me dijeron que la carrera de Psicología estaba mejor en la Ibero/ ¿es cierto o está igual de mal?

- I: #<sub>{SSD}</sub>yo creo que está igual de/ mala en las dos partes<sub>{SSD}</sub> #<sub>{SAM}</sub>fijate<sub>{SAM}</sub> #/ #<sub>{SAT}</sub>digo<sub>{SAT}</sub> #/ (SSD es teórica/ en ambas partes es teórica<sub>{SSD}</sub> #/ #<sub>{SAM}</sub>quizá<sub>{SAM}</sub> #) (SSD en la universidad tienes alg- oportunidad de ir a algunos lugares<sub>{SSD}</sub> #) (MX67M1).
8. I: #<sub>{SSD}</sub>[se molestó R<sub>{SSD}</sub>]/ #<sub>{SAM}</sub>fijate<sub>{SAM}</sub> #/ #si si vieras qué] molesto se puso R# (risa)  
E: ¡qué delicado!/ a poco no/ ¿no crees? (MX67H1)
9. X: [por ejemplo los que tenemos] en la escuela/ [tenemos de todo fijate]  
I: [pues]  
X: tenemos de todo/ pero creo que <~que:>/ que impera/ el grupo de alumnos que no va a hacer nada (MX69M2).
10. I: #<sub>{SAT}</sub>Y<sub>{SAT}</sub> # (SSD me moría de frío/ durante la mañana<sub>{SSD}</sub> # #<sub>{SAT}</sub>Y<sub>{SAT}</sub> # (SSD a pesar de haber sol<sub>{SSD}</sub> #<sub>{SAM}</sub>fijate<sub>{SAM}</sub> #/ #<sub>{SAT}</sub>entonces<sub>{SAT}</sub> # (SSD es un/ frío espantoso<sub>{SSD}</sub> #/ en cambio en <~en:>/ Santa Cruz/ que pues <~pus> en realidad <~realidá> está a poco tiempo de la Paz/ en avión no recuerdo muy bien creo que es una hora ¿no? (MX68M1)
11. [hablando sobre el sistema pedagógico de la “escuela activa”]  
I: #<sub>{SAT}</sub>pero<sub>{SAT}</sub> # (SSD me parece que es bueno sabiéndolo aplicar y siendo una persona responsable<sub>{SSD}</sub> #/ #<sub>{SAT}</sub>porque<sub>{SAT}</sub> # (SSD se presta<sub>{SSD}</sub> #<sub>{SAM}</sub>fijate<sub>{SAM}</sub> # <~fiate> # #este sistema consiste en esto/ eh más o menos es una idea no es una cosa segura# (MX70M1).

Como algunos autores señalan (González Ruiz 2005, Briz 2017, Schneider 2017), los modalizadores pueden focalizar una opinión, cierta información o un argumento y esto ocurre en el caso de *fijate*. Por ejemplo, en los casos de (6) y (7), *fijate* destaca informativamente la opinión de los hablantes. En (6), destaca la opinión de X acerca de que los hombres no se maquillan porque no es práctico, mientras que, en (7), *fijate* destaca la opinión de I sobre que la carrera de psicología “está igual de mala en las dos partes”, en las dos universidades.

En los casos de (8) y (9), se destaca cierta información que es relevante para la progresión de la conversación. En particular, en (8), I está contando que R se molestó por un comentario que le hizo y esta información no solo es señalada por *fijate* sino que, además, se repite después de la aparición del marcador: “si vieras qué molesto se puso R” y es, precisamente, sobre lo que se continúa hablando en el siguiente turno del interlocutor E.

Algo similar ocurre en (9), donde X señala que “en la escuela tenemos de todo” y esta información es destacada por *fijate* y, en la siguiente intervención de X, se vuelve a presentar esta información. Finalmente, en (10) y (11), el marcador focaliza un argumento de los hablantes. En el primer ejemplo, I está contando que, en un viaje, se “moría de frío”, esto “a pesar de haber sol”, de modo que esto último se presenta como un argumento que guía a una conclusión contraria a la que se podría inferir: si hay sol, I no debería tener frío; por su parte, en (11), I está platicando sobre las ventajas del sistema de “escuela activa” y señala “que es bueno sabiéndolo aplicar y siendo una persona responsable” porque “se presta”, es decir, está diseñado *ex profeso* para eso. De esta manera, “se presta” es el argumento que justifica lo dicho previamente por X. Por último, en ambos casos, los argumentos están destacados por *fijate*.

## 5.2. Marca de desacuerdo

En algunos estudios (Padilla 2016, Guillén 2018), se ha destacado que *fijate/fijese* puede estar asociado con formas o actitudes de oposición, esto es, su empleo contribuye a resaltar la opinión contraria o adversa del hablante con respecto a lo dicho por el interlocutor. De hecho, en una revisión más detallada de nuestros datos y sin considerar la posición del marcador, encontramos que *fijate/fijese* tiende a aparecer acompañado de otros marcadores discursivos que enfatizan este contraste: *pero*, *sin embargo* y *no*, principalmente. En total, fue así en 47 ocasiones, particularmente a inicio de intervención reactiva, posición idónea para manifestar el desacuerdo con el interlocutor:

12. X: le decía yo que el banco es una institución tan <~tan:> enquistada/ tan <~tan:> estática/ las cosas cambian tan <~tan:> gradualmente  
I: *pero fijate que* ahora sí estoy viendo que va haber cambio  
X: pues ya era necesario (MX70H2).

De esta manera, el marcador acompaña una opinión despreferida, en claro contraste con lo opinado por el oyente, como se muestra en los ejemplos (13) al (15):

13. [hablando sobre la imposibilidad de salir al teatro o al cine por los hijos]  
 I: por los niños/ es otra frustración más  
 E: <rie> no yo creo que no es frustración </rie>  
 I: #<sub>{SSD}ay sí para mí sí<sub>SSD}</sub>/ #<sub>{SAM}fijate<sub>SAM}</sub># #<sub>{SAT}porque<sub>SAT}</sub> (SSDyo/ yo tengo pasión por el cine<sub>SSD}</sub>)#/ #<sub>{SAT}y<sub>SAT}</sub> (SSDX creo también (sonido de reloj)/ a X le encanta el cine<sub>SSD}</sub>)#/ #a mi también el teatro también#/ #<sub>{SAT}y<sub>SAT}</sub> #<sub>{SAT}pues<sub>SAT}</sub> <~ps> (SSDno podemos ir<sub>SSD}</sub>)# (MX68M1).</sub></sub></sub></sub></sub></sub>
14. E: sí pero hay niños que van con gusto a la escuela  
 X: #<sub>{SSD}son pocos<sub>SSD}</sub> #<sub>{SAM}fijate<sub>SAM}</sub>#/ #<sub>{SAM}fijate que<sub>SAM}</sub> (SSDlos chicos/ observa tú/ la reacción de los alumnos/ en el patio/ cuando están formados<sub>SSD}</sub> #<sub>{SAT}y<sub>SAT}</sub> (SSSse les avisa “mañana no hay clases”<sub>SSS}</sub>)#/ #<sub>{SAT}bueno<sub>SAT}</sub> #<sub>{SSD}es un gritadero y un gusto que tienen/ es general/ el día que el maestro<sub>SSD}</sub>)# (MX69M2).</sub></sub></sub></sub></sub></sub>
15. I: la señora/ se lanzó/ hasta San Ángel/ a comprar este un arreglo/ para la esposa de B  
 Y: #no#/ (SSDmandado a hacer<sub>SSD}</sub> #<sub>{SAM}fijate<sub>SAM}</sub> #no comprado#  
 I: bueno [mandado a hacer] (MX67H1).</sub>

Como se puede comprobar, en los casos de (13) a (15), *fijate* destaca opiniones o información que contrasta con lo dicho previamente por los interlocutores, de modo que, por su naturaleza, tiene una función eminentemente dialógica, que ayuda a destacar el desacuerdo.

En (13), I está comentando que “es otra frustración” no poder salir al teatro o al cine a causa de los niños y E señala que “no cree que sea frustración”, a lo que I reacciona con una opinión totalmente contraria: “ay sí para mí sí”, que es destacada por *fijate*. En (14), E afirma que “hay niños que van con gusto a la escuela” y X coincide solo parcialmente con esta afirmación, al señalar que “son pocos” niños a los que les gusta ir a la escuela, opinión que es destacada por *fijate*. Finalmente, en (15), I se comenta que una “señora se lanzó hasta San Ángel a comprar un arreglo” floral y, en el turno siguiente, Y corrige esta afirmación diciendo que no fue comprado sino “mandado a hacer”, información que es destacada por el marcador.

### 5.3. Intensificación

La intensificación es una estrategia pragmática que afecta la fuerza ilocutiva de los actos de habla al imprimirles un carácter realzador (Albelda 2014). De acuerdo con Schneider (2017), la intensificación puede clasificarse en: (i) semántico-pragmática e (ii) interactiva. En el primer caso, influye sobre el contenido proposicional y conceptual, de manera que está relacionada con el *dictum*. Por su parte, la interactiva influye en la fuerza ilocutiva de los actos de habla y en la actitud del hablante, por lo que se relaciona con el *modus*, esto es, refuerza la implicación del hablante con la comunicación. En este mismo sentido, Briz (2017: 51) describe una intensificación (auto)reafirmativa, en la que “el hablante refuerza lo dicho, su acción e intención, su argumentación o su propia imagen: intensificador del yo-hablante, de lo dicho por él y de su punto de vista; es decir, reafirma o se reafirma en lo dicho”. De esta forma, como mencionamos anteriormente, la función fática interna puede asociarse con tareas de realce o de énfasis de lo dicho por el hablante, que no necesariamente están involucradas con valores de prominencia comunicativa, como en los casos discutidos en § 5.1.

16. I: en México/ ha llegado/ a su segunda etapa/ a la etapa ya del desarrollo/ con la petroquímica/ la petroquímica/ es un campo/ amplísimo/ vastísimo ¿no?/ científicamente/ se ha descubierto que/ de los hidrocarburos/ pueden salir/ miles de productos *fijate* (MX68H3).
17. [hablando sobre campamentos en Suiza]  
 X: y de cocina/ así puedes cocinar allí/ entonces <~tonces> es una maravilla llegas compras tus cosas cocinas tienes baño te bañas y te duermes nada más en tu tienda de campaña  
 I: sí  
 E: [eso es lo bueno] ¿no? porque a veces uno piensa [y el baño y comer <...>]



I: [eso es precioso]

X: #no# #<sub>SAT</sub>Y<sub>SAT</sub> { (SSTOPagua calienteSSTOP) {<sub>SAT</sub>Y<sub>SAT</sub>} (SSDYo en los que fui {<sub>SAM</sub>hasta<sub>SAM</sub>}agua calienteSSD) {<sub>SAM</sub>fijate<sub>SAM</sub>}#/ nos cobraban por una/ por un coche/ quince pesetas/ la noche/ son tres pesos/ con todas las personas que vinieran dentro del coche a ellos no les importan las que vengan#/ entonces <~tons> entras porque están cercados ¿no?/ entras pagas tus quince pesetas te duerme haces tú campaña te duermes te levantas al otro día/ te das tu buena ducha/ así bueno/ tuve una regadera (MX69M1).

18. X: oye y que/ <...> yo creí que/ ya ves cómo se ve en las películas si/ casi nunca las veo yo porque son unos churrazos/ no hombre <~no'mbre> está muy guapo el señor

I: [sí <~sí::>]

X: [tiene] los ojos verdes <~ve:rdes>/ y canoso <~cano:so>/ y muy varonil <~varoni:l>/ **y todo/ fijate** (MX70M1).

19. [hablando sobre cierto tipo de ropa interior]

X: y y y lo usan con la minifalda incluso/ fijate (MX69H1).

En (16), I está hablando sobre el desarrollo de la industria petroquímica en México y, a lo largo de su turno, destaca la importancia que tiene porque “es un campo amplísimo, vastísimo” del que “pueden salir miles de productos”. Así, I realiza esta información por medio de varios elementos: el uso del superlativo, el uso aproximativo de “miles de productos” y con *fijate*, que le permite enfatizar la conclusión: “pueden salir miles de productos”. En (17), X está hablando sobre el campamento que visitó en Suiza y menciona que en el que se quedó había agua caliente. Precisamente, esta información es la que se realiza por medio de *fijate* y con la aparición de *hasta*, que también sirve para destacar “un elemento del discurso como el límite máximo inesperado de una serie de la que también forman parte otros elementos”, como indica Schwenter (2008-2023). De esta forma, X enfatiza el hecho de que haya agua caliente por ser algo poco esperado, desde su experiencia, en este tipo de campamentos.

En cuanto a (18), X señala que hay un actor que “está muy guapo” y apunta varios rasgos para respaldar su opinión: “tiene los ojos verdes”, “canoso” y es “muy varonil”. Así, a lo largo de su turno, X realiza su opinión sobre lo guapo que es el actor, no solo con las características que menciona, sino, además, con la interjección “no hombre” y con el uso de los marcadores *y todo*, que se emplea a final de un listado con usos enfáticos, y con *fijate*, con el que realiza lo dicho previamente.

En el ejemplo (19), se está hablando sobre un tipo de ropa interior y X señala que las mujeres “los usan con la minifalda”, información que se realiza con la aparición de *incluso*, que se emplea para destacar un elemento del discurso por ser menos esperable (Portolés Lázaro 2008-2023), y con *fijate*. Como se puede notar, especialmente en estos últimos ejemplos, con la función de intensificador, *fijate* suele ocurrir acompañado de otros recursos lingüísticos que, en conjunto, ayudan a desplegar esta estrategia pragmática de intensificación a lo largo de la intervención de los hablantes.

## 6. DISCUSIÓN

De acuerdo con el análisis de los datos, cuando se encuentra en posición final de intervención/turno, de acto o de subacto, *fijate/fijese* tiene funciones relacionadas con: (i) la focalización, (ii) marca de desacuerdo y (iii) la intensificación.

La focalización contribuye a que el hablante señale, de manera ostensiva, la prominencia comunicativa de una unidad discursiva, de modo que funciona como una marca lingüística de relevancia. En estos casos, la información focalizada puede ser: (i) argumentos, (ii) contenido proposicional u (iii) opiniones, que destacan sobre el resto por la importancia que tiene su procesamiento para la consecución de la conversación.

En el segundo caso, el marcador le permite al hablante destacar la postura de oposición o desacuerdo que tiene frente a lo dicho por el oyente. Como señalamos, es común que *fijate/fijese* apareciera acompañado de otros marcadores (*pero*, *sin embargo* o *no*) que permiten remarcar el desacuerdo. En estos casos, según afirma Briz (2017: 54), “el hablante refuerza argumentativamente su posición contraria en relación con el interlocutor o con terceros; realza su desacuerdo”. De esta manera, se maximiza la posición del *yo* frente a la argumentación u opinión del otro, de modo que se subraya el desacuerdo entre los interlocutores.

En cuanto a la intensificación, señalamos que el marcador es parte de una estrategia pragmática, que, en conjunto con otros elementos lingüísticos, le permite al hablante realizar su evaluación subjetiva con respecto a lo dicho, esto es, le advierte al oyente que la información que presenta supera el cauce de lo esperado, que está exagerando la realidad, y lo hace de esta forma para alcanzar sus fines estratégicos (Albelda 2007). En este sentido, también destacamos que la intensificación o el realce del *yo* no necesariamente coincide con la prominencia comunicativa: el hablante puede enfatizar su opinión con fines estratégicos, lo que a veces poco o nada tiene que ver con la relevancia de la información. Por ejemplo, en el caso del ejemplo (17), el hablante enfatiza el hecho de que hubiera agua caliente en el campamento al que fue, a pesar de que el resto de la conversación no estuviera relacionado con este hecho, sino, más bien, con el precio que se paga para entrar a dicho lugar. En contraste, en el ejemplo (9), la información marcada como comunicativamente más prominente, “se molestó R”, es de la que se hablará en el discurso subsecuente, de modo que su procesamiento es determinante para el resto de la conversación.

Como se puede comprobar, en estas tres funciones, y por su posición, *fijate/fijese* tiene un alcance fórico retrospectivo, es decir, el marcador afecta a la(s) unidad(es) discursiva(s) previa(s). Este comportamiento es particular, ya que, a diferencia de otros enfocadores de la alteridad como *mira*, *oye* o *escucha*, *fijate/fijese* es el único que puede aparecer en posición final o, incluso, en posición independiente, al conformar una intervención por sí solo. Esto último ocurrió en nuestros datos cuatro ocasiones, con una función de respuesta fática, es decir, aquella que confirma “los papeles comunicativos con reacciones como *ya ya*, *mm* o manifiestan interés por lo que dice el interlocutor (a menudo con carácter agradador)” (Grupo Val.Es.Co. 2014: 21-22). En contraste, *mira*, *oye* y *escucha* nunca aparecieron en posición independiente. Finalmente, este comportamiento, según Guillén (2018, 2023), podría explicar que, en la variante del español de la Ciudad de México, *fijate/fijese* tenga un empleo más homogéneo con respecto a *mira*, lo que contrasta con lo que ocurre en otras variedades del español. Con todo, resultaría necesario indagar si este marcador aparece o no en esta posición en otras variedades del español.

## 7. CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación era analizar las funciones de *fijate/fijese* en posición final de intervención/turno, acto o subacto. Encontramos que este marcador puede desempeñar tres funciones particulares: *focalización*, *marca de oposición o desacuerdo* e *intensificación*; en este sentido, el llamado de atención ya no se dirige al interlocutor sino, más bien, a una unidad discursiva. De tal forma, *fijate/fijese* codifica funciones relacionadas con la modalización, esto es, con la forma en que el hablante se enfrenta a lo dicho, y lo hace de esta manera porque persigue fines estratégicos.

En la bibliografía sobre el tema, solo había sido descrita la *función de focalización* (Fuentes 2009, Padilla 2016, Guillén 2018), mientras que la *función de marca de oposición* había sido apenas mencionada por Padilla (2016) y Guillén (2018). Esto nos lleva a considerar que la descripción de la *función de intensificación* es el principal aporte de este trabajo, pues no había sido señalada previamente, según hemos constatado.

Por otra parte, hay que destacar que, si se analiza la posición del marcador con respecto a la unidad en la que aparece o constituye, el análisis de los marcadores discursivos se refina, ya que ambos aspectos dotan de matices funcionales a estas partículas. Finalmente, como líneas de investigación a futuro, convendría, por un lado, extender este análisis a corpus de conversaciones coloquiales, ya que la naturalidad de los datos es mayor y este factor podría condicionar los resultados con respecto a la frecuencia de uso y a las funciones pragmáticas de *fijate/fijese*. Por otro lado, también sería interesante realizar este análisis en otras variedades del español con la intención de determinar si este marcador puede aparecer en posición final de intervención/turno, acto y subacto o, incluso, tener una posición independiente, lo que contribuiría a explicar por qué tiene un comportamiento particular en el español de Ciudad de México, como se ha atestiguado en otros estudios (Graham 2021, Guillén 2023).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albelda, Marta. 2007. *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial*. Frankfurt, Peter Lang.

- Albelda, Marta. 2014. Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática, en Elissa Pustka y Stefanie Goldschmitt (eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase*, Berlín, Erich Schmidt Verlag: 79-94.
- Briz, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel.
- Briz, Antonio. 2000. Las unidades de la conversación, en *Revista de Filología Hispánica*, 16(2): 225-246.
- Briz, Antonio. 2017. Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial, en Marta Albelda y Wiltrud Mihatsch (eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 43-64.
- Briz, Antonio y Grupo Val.Es.Co. 2003. Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial, en *Oralia* 6: 7-61.
- Briz, Antonio y Salvador Pons. 2010. Unidades, marcadores y posición, en Óscar Loureda y Esperanza Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso hoy*, Madrid, Arco/Libros: 523-557.
- Cuenca, María Josep y María Josep Marín. 2000. Verbos de percepción gramaticalizados como conectores: análisis contrastivo español-catalán, en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, Vol. Extra 1: 215-237.
- Fuentes, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- González Ruiz, Ramón. 2005. Modalizadores de sinceridad, cooperación y estrategias comunicativas, en *Anuario de Lingüística*, 21-22: 199-228
- Graham, Lamar. 2021. Sociopragmatic variation in attention focus: *mira*, *fijate*, and *oye* in San Juan de Puerto Rico and Mexico City, en *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10(1): 87-102.
- Grupo Val.Es.Co. 2014. Las unidades del discurso oral: la propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial), en *Estudios de Lingüística del Español*, 35: 13-73.
- Guillén, Josaphat. 2018. Hacia una caracterización funcional de *fijarse* como marcador del discurso, en *Pragmalingüística*, 26: 131-147.
- Guillén, Josaphat. 2019. Sobre las funciones de *pues* en posición final: un análisis a partir del sistema de unidades del Grupo Val.Es.Co., en *Oralia*, 24(1): 77-96.
- Guillén, Josaphat. 2023. Distribución de *mira* y *fijate* en la norma culta. Un estudio en datos del español de la Ciudad de México, en *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 11(1): 103-126.
- Iglesias, Manuel y Milka Villayandre. 2012. Sintaxis de la focalización: algunas estructuras inversas ¿con relativos?, en Tomás Jiménez, Belén López, Victoria Vázquez, Alexandre Veiga (coords.), *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela: 429-442.
- Lope Blanch, Juan Miguel (coord.). 1971. *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio*. México: UNAM [en línea]. Disponible en: <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=norma-culta---nuevas-transcripciones>
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores del discurso, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española III*, Madrid, Espasa Calpe: 4051-4213.
- Moreno Fernández, Francisco (ed.). 2021. *Marcas y etiquetas mínimas obligatorias para materiales de PRESEEA*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Padilla, María Soledad. 2016. Marcadores y partículas discursivas interactivas en el entorno político/periodístico de Twitter, en *Estudios Lingüísticos*, 30(1): 193-212.
- Pons, Salvador. 1998. *Oye* y *mira* o los límites de la conexión, en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío (eds.), *Marcadores discursivos: teoría y práctica*, Madrid, Arco/Libros: 213-228.
- Pons, Salvador. 2001. Connectives Discourse Markers. An Overview, en *Quaderns de filología. Estudis lingüístics*, 6: 219-242.
- Pons, Salvador. 2016. Cómo dividir una conversación en actos y subactos, en Antonio Miguel Bañón et al. (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería, Editorial Universidad de Almería: 545-566.
- Portolés Lázaro, José 2008-2023. “Incluso”, en Antonio Briz, Salvador Pons y José Portolés (eds.), *Diccionario de partículas del español* [en línea]. Disponible en: [www.dpde.es](http://www.dpde.es)
- Schneider, Stefan. 2017. Las dimensiones de la intensificación y de la atenuación, en Marta Albelda y Wiltrud Mihatsch (eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 23-42.
- Schwenter, Scott. 2008-2023. “Hasta”, en Antonio Briz, Salvador Pons y José Portolés (eds.), *Diccionario de partículas del español* [en línea]. Disponible en: [www.dpde.es](http://www.dpde.es)
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. 1986. *Relevance: Communication and cognition*, Oxford, Basil Blackwell.
- Valencia, Alba y Alejandra Viguera (coords.). 2015. *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, Ciudad de México, UNAM.